



Federació Socialista de Catalunya



SOCIALISMO
Y LIBERTAD

CIUDADANO:

NOSOTROS, LOS SOCIALISTAS, tenemos mucho que decirle, mucho de que informarle y soluciones concretas que proponerle. Esta comunicación cuya lectura le agradeceremos, condensa algo de lo que, en las actuales circunstancias, hemos considerado más fundamental o prioritario.

El país, con todos los pueblos y nacionalidades que constituyen el Estado español, vive un período de preocupante intranquilidad. Eran previsibles una serie de acontecimientos debido a las dificultades inherentes a la transición de un sistema de dictadura personal absoluta a otro de soberanía popular. Los años y años transcurridos sin más disyuntiva que callarse, largarse o ir a la cárcel; la paulatina degradación del sistema desde la colosal matanza con que se inició a su total ineficacia y paralización final; su constante pérdida de adhesiones y la consecuencia de tener que apoyarse en una coraza policial, nos ha legado un marco, aún potente pero incapaz de cambios viables.

Nos encontramos, pues, con un llamado "bunker" sin más perspectivas que continuar disfrutando sus privilegios hasta donde el país aguante.

Un marco que no puede ser desmontado por partes, con lo que llamamos "reformismo", sin facilitar resistencias traumáticas desde las parcelas de Poder que aún detenta. Resistencias que se irán reforzando ante las indecisiones de un Poder vacilante: Montejurra y Vitoria son ejemplos de lo que son capaces desde la tolerada ilegalidad o la manejada por ellos "legalidad".

La situación debe ser eliminada de inmediato mediante lo que los socialistas llamamos "ruptura" y sustituida por unos órganos de poder que dirijan el cambio. Y dirigir es adelantarse en la marcha de un pueblo hacia su libertad, para reducir al mínimo las conflictividades. En estos órganos

de Poder deben participar todos los que verdaderamente influyen sobre los diversos estamentos de la sociedad plurinacional española, y puedan encauzarlos al fin propuesto. Esto es lo que los socialistas definimos como ruptura democrática negociada, que no significa ni apetencia exclusivista de Poder ni solución violenta enfrentada al necesario cambio.

La ruptura democrática es la única vía que tenemos ante la intransigencia continuista para avanzar, lo más pacíficamente posible, hacia un orden democrático.

Pero si la primera etapa abarca los que desean la implantación de una democracia sin exclusiones de cualesquiera que acepten incondicionalmente el pluralismo político, la siguiente etapa exige opciones políticas más concretas. Sobre esto, NOSOTROS, LOS SOCIALISTAS, queremos aclararle algo.

Consideramos que una democracia política, montada sobre la perpetuación de las extremas diferencias económicas, fruto de cualquier esquema capitalista, es satisfacer unas exigencias casi intelectuales a unos estómagos casi vacíos. Es dejar las decisiones de todo tipo a merced de una oligarquía económica, formada siempre por unos cientos de familias y arropada por miles de explotadores conscientes e inconscientes de su función social que, aferrados a las ventajas y disfrutes que el orden imperante les proporciona, surgen el espejismo de ser fuerza decisoria. En realidad, decide la oligarquía suprema: con ellos, sin ellos o contra ellos cuando así lo exija su monopolio.

Conservar el anterior "status", es situarse dentro de este binomio "aumento de salarios—aumento de precios", sin perspectivas de salirse del mismo. Es mantenerse en lucha constante por conservar un modesto bienestar, cuya mejora no se produce sin tensiones, huelgas y, con harta frecuencia, víc-

timas. Es mantenerse acorralados por inflaciones y crisis periódicas, con su secuela de parados. Es mantenerse en una permanente inseguridad económica, que también repercute sobre las profesiones liberales, campesinos autónomos, pequeños comerciantes o artesanos, etc. De hecho, repercute sobre todos, solamente que unos disponen de mayores o menores recursos paliativos y otros no disponen de ninguno.

Y no hablemos de las indignantes discriminaciones que acompañan al económicamente débil desde que nace, y se manifiestan con todas sus posibilidades de realización. Enumeremos desde su ambiente familiar, su nivel de vida, enseñanza, su vivienda, la localización de su "habitat", sus esparcimientos, la consideración social que se le otorga, etc. hasta la protección de su vejez, que, hoy por hoy, pérdida su capacidad laboral le convierten en un paria innecesario y siempre olvidado.

NOSOTROS, LOS SOCIALISTAS, proponemos acabar con eso. Desalojar a la alta burguesía de sus dominios decisorios. Caminar hacia un sistema económico de autogestión, con las unidades productivas o de servicios en manos de sus obreros, campesinos y asalariados en general. Y el proceso puede ponerse en marcha si los socialistas ocupamos el Poder, que equivale a la conquista del Poder por la "clase obrera", sinónimo de todos los asalariados y de todos los que no viven de ajenas explotaciones. A todos los que desean una democracia económica, les invitamos a militar en las filas del socialismo.

Adivinamos su pregunta; hoy, desde tráfugas del "bunker" y poderosos capitalistas hasta "totalitarios" de extrema izquierda, se autotitulan socialistas, y no hablemos de las más diversas organizaciones que, o se titulan así, o con otras denominaciones dicen serlo. No les negamos a nadie el derecho de autodefinirse y menos el de ser realmente socialistas, aunque no militen en nuestras filas que son las de la Federación Socialista de Catalunya. No atacamos a nadie, por lo tanto, y menos en una etapa de fluctuaciones con esperanzadora evolución hacia la unidad de todos los verdaderamente socialistas, cuya autenticidad la juzgamos por su voluntad de unificación. Pero esto no nos impide puntualizar ciertas realidades.

La Federación Socialista de Catalunya es la organización más antigua de las radicadas en este país. La única durante muchos años. Aquí nació y aquí se desenvuelve. Sus afiliados, de vieja militancia o de reciente actividad, han podido constatar que todos los condicionamientos impuestos a

una lucha por las libertades de Catalunya y por el Socialismo en estas tierras, son plenamente satisfechos por nuestra organización. Por eso decidieron fortalecer lo que ya existía, en vez de pensar en novedosas organizaciones, disgregadoras de esfuerzos e injustificables al carecer de principios ideológicos peculiares. En todos los miembros de nuestra Federación se manifiesta, por lo tanto, un acuciante deseo de unidad.

Nuestra Federación considera que la alta burguesía constituye un bloque unitario, que no puede ser eficazmente vencido en Catalunya si no se le vence simultáneamente en el resto del Estado español. Considera que las libertades nacionales de Catalunya, no pueden afianzarse satisfactoriamente si no se reestructura federalmente el resto del Estado español. En consecuencia, nuestra Federación considera necesario y no negociable un determinado enlace orgánico con los socialistas del resto del Estado, con unos órganos centrales de decisión, a los que competan los planteamientos que a todos afecten, la coordinación de acciones que a todos interesen y la defensa en común de todas las libertades individuales y nacionales en todo el ámbito desde donde puedan ser atacadas. Por eso nuestra Federación está vinculada al P.S.O.E., la más potente fuerza del socialismo español, conservando su plena autonomía en toda su actividad política catalana.

Y es que consideramos que la emancipación de las clases asalariadas, la conquista de las libertades democráticas, la plena satisfacción de las reivindicaciones de las nacionalidades y regiones, y el afianzamiento de todo lo que se vaya logrando, no puede hacerse por parcelas, sino en bloque. Defenderse en bloque. Seguir avanzando en bloque, mediante una acción federal que en nada coharte, sino que refuerce cualquier particularismo.

Estos son nuestros conceptos de eficacia socialista y catalana, sin ser más de lo uno que de lo otro, y con la pretensión de que Catalunya aporte una fuerza de vanguardia, y decisiva, en lo que, por creerlo mejor para estas tierras, consideramos mejor para los integrantes de este Estado en cuyo marco jurídico debemos vivir y convivir.

Nosotros, los Socialistas, a los que así piensen, les hacemos un llamamiento para formar en las filas de la Federación Socialista de Catalunya.

**POR LAS LIBERTADES NACIONALES
POR LAS LIBERTADES PARA TODOS
LOS PUEBLOS DE ESPAÑA
POR UN SOCIALISMO PARA TODOS**



Federació Socialista de Catalunya



SOCIALISME
I LLIBERTAT

CIUTADA:

NOSALTRES, ELS SOCIALISTES, tenim molt per a dir-li, molt per a informar-lo i solucions concretes a proposar-li. Aquesta comunicació que agraïm que llegeixi, resumeix algunes de les coses que, en les actuals circumstàncies, hem considerat més fonamentals o prioritàries.

Davant la situació actual considerem fonamental dirigir-nos al Poble de Catalunya fent pública la nostra posició i les nostres alternatives.

El país, amb tots els pobles i nacionalitats que constitueixen l'Estat espanyol, viu una etapa de gran intranquil·litat. Eren previsible una sèrie d'aconteïments deguts a les dificultats inherents a la transició d'un sistema de dictadura personal absoluta a un altre de sobirania popular. Els anys i anys en què no hi havia altra disjuntiva que callar, marxar o anar a la presó, la paulatina degradació del sistema, que començà i acabà en una total ineficàcia i paràlització final, la seva pèrdua constant d'adhesions i la conseqüència d'haver d'apoiar-se en una cuirassa policíaca, ens ha deixat un marc, encara potent, però incapaç de canvis viables.

Ens trobem, doncs, amb un anomenat "búnker", sense més perspectiva que continuar gaudint els seus privilegis fins que el país aguanti. Un marc que no pot ésser desmuntat a bocins amb el que diuen "reformisme", sense oferir resistències traumàtiques des de les parcel·les de poder que encara reté. Persistències que s'aniran enfortint davant les indecisions característiques d'un poder vacil·lant. Montejurra i Vitòria són exemples del que són capaços des de la tolerada il·legalitat, o a la "legalitat" a les seves mans.

La situació ha d'ésser eliminada immediatament, amb el que els socialistes anomenem "trencament", i substituïda per uns òrgans de poder que dirigeixin el canvi. I dirigir és avançar en la marxa

d'un poble cap a la llibertat, per a reduir al mínim les conflictivitats. En aquests òrgans de poder, han de participar tots els qui veritablement influeixen en els estaments diversos de la societat plurinacional espanyola i puguin canalitzar-los cap al fi proposat. Això és el que els socialistes anomenem "trencament democràtic negociat", que no significa ni apetència exclusivista de poder ni solució violenta per a arribar al necessari canvi.

El "trencament democràtic" és l'única via que tenim, davant la intransigència continuïsta, per a avançar, lo més pacíficament possible, cap a un ordre democràtic.

Però si la primera etapa dóna abast a tots els qui desitgem la implantació d'una democràcia sense exclusions de qualsevol que accepti incondicionalment el pluralisme polític, l'etapa següent exigeix opcions polítiques més concretes. Sobre això, **NOSALTRES, ELS SOCIALISTES**, volem aclarir-li algunes coses:

Considerem que una democràcia política, encalçada en la perpetuació de les extremes diferències econòmiques, fruit de qualsevol sistema capitalista, és satisfer unes exigències gairebé intel·lectuals a uns estómacs gairebé buits. Es deixar les decisions de tot tipus en mans d'una oligarquia econòmica, formada sempre per uns cents de famílies i abrigada per milers d'exploradors, conscients o inconscients de la seva funció, que arrapats a les avantatges i gaudis que l'ordre imperant els hi proporciona, sofreixen el miratge de que són una força decisòria. En realitat, qui decideix és l'oligarquia suprema, amb ells, sense ells i contra ells quan així ho exigeix el seu monopoli.

Conservar l'anterior "status" és situar-se dintre d'aquest binomi "augment de salaris - augment de preus", sense perspectives de poder-ne sortir. Es mantenir-se en una lluita constant per a con-

servar un benestar modest, que no es pot millorar sense tensions, vagues i, moltes vegades, víctimes. Es mantenir-se acorralats per inflacions i crisis periòdiques, amb la seva conseqüència immediata: l'atur. Es mantenir-se en una permanent inseguretat econòmica, que també repercuteix en les professions lliberals, pagesia autònoma, petits comerciants, artesans, etc. De fet repercuteix sobre tots, el que passa és que uns disposen de més o menys mitjans pal·liatius i altres no en disposen.

I no parlem de les indignants discriminacions que acompanyen a l'econòmicament dèbil des de que neix i es manifesten en totes les seves possibilitats de realització. Ho veiem en l'ambient familiar, nivell de vida, ensenyament, vivenda, localització del seu "habitat", esbargiments, consideració social que se li dona, etc. fins a la protecció a la vellesa que, un cop perduda la capacitat laboral, el converteix en un pària innecessari i sempre oblidat.

NOSALTRES, ELS SOCIALISTES, proposem acabar amb tot això. Desallotjar a l'alta burgesia dels seus dominis decisoris. Caminar cap a un sistema econòmic d'autogestió, amb les unitats productives o de serveis en mans del treballadors, pagesos i assalariats en general. I el procés pot posar-se en marxa si els socialistes estem al Poder, això equival a la conquesta del poder per la "classe treballadora", sinònims de tots els assalariats i de tots els que no viuen d'explotacions a altres. A tots els qui desitgin una democràcia política sobre la base d'una democràcia econòmica, els invitem a militat en les files del socialisme.

Endevinem la seva pregunta. Avui, des de trànsfuges del "búnker" i poderosos capitalistes fins a "totalitaris" d'extrema esquerra, s'autoanomenen socialistes. I no parlem de les més diverses organitzacions que es titulen així o amb altres denominacions diuen ser-ho. No neguem a ningú el dret d'autodefinir-se i menys el d'ésser realment socialistes, encara que no militin a les nostres files, que són de la Federació Socialista de Catalunya. No ataquem ningú, per tant, i menys en una etapa de fluctuacions, amb una esperança evolucion cap a la unitat de tots els veritablement socialistes, l'autenticitat dels quals la jutgem per la seva voluntat d'unificació. Però això no ens impedeix puntualitzar certes realitats.

La Federació Socialista de Catalunya és l'organització socialista més antiga de les radicades en aquest país, l'única durant molts anys. Aquí va néixer i aquí es mou. Els seus afiliats, de vella

militància o d'activitat recent, han pogut constatar que tots els condicionaments imposats a una lluita per les llibertats de Catalunya i pel socialisme en aquestes terres, són plenament satisfets per la nostra organització. Per això decidírem enfortir el que ja existia, en lloc de pensar en organitzacions noves, disgregadores d'esforços i injustificables per manca-les-hi principis ideològics peculiars. En tots els membres de la nostra federació es manifesta, per tant, un estimulant desig d'unitat.

La nostra Federació considera que l'alta burgesia constitueix un bloc unitari, que no pot ésser vençut eficaçment a Catalunya si no se'l venç simultàniament a la resta de l'Estat espanyol. Considera que les llibertats nacionals de Catalunya no poden afermar-se satisfactòriament si no es reestructura federalment la resta de l'Estat espanyol. En conseqüència, la nostra Federació considera necessari i no negociable un determinat enllaç orgànic amb els socialistes de la resta de l'Estat, amb uns òrgans centrals de decisió que tenen com a competència assumir els plantejaments que afectin a tots, la coordinació d'accions que a tots interessin i la defensa en comú de totes les llibertats individuals i nacionals en tot l'àmbit des d'on puguin ésser atacades. Per això, la nostra Federació està vinculada al PSOE, la forma més potent del socialisme espanyol, conservant, però, plena autonomia en tota la seva activitat política catalana.

I és que considerem que l'emancipació de les classes assalariades, la conquesta de les llibertats democràtiques, la plena satisfacció de les reivindicacions de les nacionalitats i regions i l'aferrament de tot el que es vagi aconseguint, no pot fer-se per parcel·les, sinó en bloc, mitjançant una unió federal que no freni, sinó que reforci qualsevol particularisme.

Aquests són els nostres conceptes d'eficàcia socialista i catalana, sense ésser més d'una cosa que de l'altra, i amb la pretensió de que Catalunya aporti una força de vanguardia decisiva, en el que, per creure-ho millor per a aquestes terres, considerem millor per als integrants d'aquest Estat, dintre del qual hem de viure i conjuire.

NOSALTRES, ELS SOCIALISTES, fem una crida ala qui així pensin per a militar a les files de la Federació Socialista de Catalunya.

**PER LES LLIBERTATS NACIONALS
PER LES LLIBERTATS PER A TOTS
ELS POBLES D'ESPANYA
PER UN SOCIALISME PER A TOTS**